CAPÍTULO TRECE

NUEVE FRASES QUE UN BUEN LIDERADO NO DICE NUNCA

Apenas me contaron que Jeff Bezos y Bill Gates, fundadores de Amazon y Microsoft respectivamente, lavaban los platos después de cenar en sus casas no lo creí.

-¡Son multimillonarios, exitosos, creadores, seguro pueden pagar a alguien para que lave los platos o comprar cien lavavajillas! -mi cabeza se detuvo un segundo a pensar en el plural de "lavavajillas", como si fuera importante.

Pero después de pensarlo con esa humildad que deberíamos tener más de jóvenes pero que solo el tiempo nos da, sé que liderar es difícil, ingrato y agotador. A veces, desde posiciones de liderazgo, extrañé ser liderado: "¡Que alguien me mande a lavar los platos, por favor!".

Nadie es líder cien por ciento del tiempo.

Suele decirse que ser líder no es fácil. ¿Alguien pensó en cómo ser un buen liderado? No recuerdo textos poniendo el foco allí; tal vez venda menos, pero creo que puede tener más impacto. De hecho, ¡el mundo necesita más liderados que líderes! Y los líderes necesitan mejores liderados.

Estas son, entonces, las nueve frases:

1. "Mi jefe no me da feedback ni me dice mis objetivos". El buen liderado se hace cargo y, de ser necesario, mira a los ojos a su jefe y le pregunta claramente qué cosas espera y cuáles no.

1. "Lo hice porque me lo ordenó mi jefe". El buen liderado no obedece, porque sabe que siempre tiene opciones. Elige hacer lo que su jefe le pide o elige no hacerlo y atenerse a las consecuencias.

2. "Es culpa de Fernanda". El buen liderado primero se enfoca en resolver el problema y luego en sugerir acciones para que no se repita. La culpa es irrelevante, sea de Fernanda u otro.

3. "¿Cómo voy a molestar a mi jefe con esto?". El buen liderado sabe que, si hay un obstáculo para su tarea que no logra resolver, puede -y debe- contar con su jefe para conseguir ayuda.

4. "Mi jefe no es buen líder". El buen liderado sabe que todo jefe es humano, por ende imperfecto y, sin dudas, muy lejano de esa infografía de "Jefe vs. Líder". El buen liderado entiende que todos queremos mejorar y aplaude los esfuerzos de los demás en lugar de criticar lo que le falta.

5. "Este lugar es una porquería". El buen liderado sabe que elige el lugar en donde trabaja y que si no consigue uno mejor es por su propia capacidad -o falta de ella. También comprende que todo ámbito de trabajo puede ser mejorado, incluso por un individuo.

6. "Yo no muestro mis logros porque eso es de chupamedias". El buen liderado sabe que su jefe tiene muchas responsabilidades y que le hace la vida más fácil si le muestra los logros relevantes. Para construir confianza, el buen liderado también le muestra sus fallas y consecuentes aprendizajes.

7. "Esta compañía no tiene valores". Toda persona, grupo o empresa tiene un conjunto de valores, explícitos o no. Pueden ser los mismos entre persona y empresa o no. Las diferencias pueden ser aceptables o no. Si trabaja en una empresa, el liderado acepta implícitamente sus valores.

8. "Los valores en esta empresa no se cumplen". En ninguna empresa se cumplen todos los valores, por eso sus líderes los recuerdan, se cuelgan cuadros en las paredes y se incluyen en las autofirmas del correo electrónico. Los valores son un faro que nos guía.

Un buen liderado tiene, entonces, que ayudar a su jefe, orientarlo, darle órdenes, contarle cuando opina diferente, avisarle si se da cuenta de que no va a poder cumplir con algo, mostrar las contradicciones, buscar que le dé feedback, entenderlo y tenerle paciencia. Y alguna otra cosa más.

Si ser un buen líder es un desafío, ser un buen liderado también lo es.

Capítulo 13 de *Soy Solo* (mayo de 2018).

Escuchalo con un comentario al final:
leopiccioli.com/libros/soysolo/13